

*Ana Martínez Quijano, enviada especial a Salta*

martes 18 de Octubre de 2016

## **Adrián Doura y unos paisajes alterados por influjo del cine**

*EL ARTISTA PRESENTA EN SALTA BELLAS PINTURAS QUE TIENEN LA ELOCUENCIA EXPRESIVA DEL COMIC - Radicado en Francia hace más de 30 años, Adrián Doura volvió al país para mostrar en el Museo Provincial de Bellas Artes de Salta paisajes en los que se conjugan la fotografía, la pintura y el cine.*



**Ana Martínez Quijano**



TEATRALIDAD. La realidad es el punto de partida de un universo que al ser transportado a la tela se vuelve artificial.

Enviada especial a Salta - Luego de retratar el paisaje de nuestra tierra en su taller de París, Adrián Doura, un artista argentino radicado en Francia desde hace más de tres décadas, volvió para mostrar sus inmensas pinturas en el bello Museo Provincial de Bellas Artes de Salta. El procedimiento es el sello del artista y, pone en evidencia los desplazamientos desde la fotografía a la pintura y el cine. Tres disciplinas coinciden en la obra.

Con el formidable influjo del cine, Doura presenta sus grandes pinturas como si fueran pantallas. Luego, las imágenes de los ríos y riachuelos, los campos con cardones, lagos, montañas y cielos, configuran una instalación. Las grandes pinturas están colgadas bajo la cumbre del volcán Lullailaco pintado sobre una pared de doble altura. Ese mismo volcán que en sus más de 6.000 metros de altura albergó hace cinco centurias a los niños sacrificados, las momias que hoy atraen al turismo. Los trazos del pincel con tinta negra que diseñan la cumbre citan la pintura oriental, traen el recuerdo de las vistas del monte Fuji de Hiroshige.

Pero la película que pintó Doura arrastra al presente la historia del arte. La teatralidad del paisaje ostenta la elocuencia expresiva del comic. De hecho, la ausencia del hombre en esos espacios vacíos donde reverbera el pasado o se advierte que algo extraño puede acontecer, coloca al espectador como protagonista de la obra.

El recorrido por este escenario activa la imaginación. Una roca con la forma de un puño, es real, la llaman El Centinela porque rompe la superficie de la tierra y se eleva hasta dominar el paisaje. No obstante, la realidad es el punto de partida de un universo que al ser transportado a la tela se vuelve artificial. Doura altera y simplifica las formas, pone el acento en el dinamismo, los ritmos y tensiones. Así captura la energía del paisaje. El artista

va en busca de la conmoción que, en ocasiones, provoca el encuentro con la naturaleza y, con este propósito, zarandea estilos y tendencias.

Las alteraciones del paisaje se reiteran en la historia del arte. Canaletto altera en sus vedute la perspectiva, amplía el campo de visión, eleva los puentes y, cuando pinta la torre de la plaza San Marco, logra un efecto monumental. Doura suplanta hoy los bocetos previos de Canaletto con numerosas fotografías que manipula hasta forjar su propio paisaje. Liberado de la atadura al modelo rescata las imágenes que afloran de su inconsciente estético, pinta una "súper realidad" y, aspira -como quería André Breton- a la expansión del mundo sensitivo y expresivo. El paisaje parece revelar entonces, cualidades que permanecían en estado latente.

El teórico estadounidense David Jacobson, señala en el texto dedicado a la muestra: "Doura simplemente ha aplicado los principios compositivos del Iluminismo europeo a la vertiginosa vastedad del Nuevo Mundo". La exhibición se titula "MontañAgua" y, dada la cuestión conceptual de los dos elementos en juego, Jacobson establece una analogía con el shanshui, ideograma chino que denomina el paisaje (shan: montaña; shui: agua/río). Pero finalmente, en el nuevo vocablo de Doura, "MontañAgua", resuena potente la letra eñe tan arraigada a nuestra lengua como a la poderosa herencia de nuestro territorio.

[Tendencias](#)

## Retratos de la tierra: cómo la naturaleza habla a través del arte

Una exposición del artista argentino Adrián Doura en el Museo de Bellas Artes de Salta pone al paisaje como protagonista. Un viaje hacia la perspectiva y las experiencias del observador que logran crear exaltaciones únicas y una interacción singular con la obra



Por [Martina Putruele](#) 16 de octubre de 2016



“Cruzando el Charco”, una de las obras de Adrián Doura

**¿Quién no ha visto rostros en las rocas o formas en las nubes?** Expresiones expectantes y pícaras, escondidas entre la vegetación. Las imágenes mentales y los recuerdos que evocan los paisajes son los grandes temas de la obra de **Adrián Doura**, el artista plástico argentino radicado en París hace 30 años que vuelve a exponer en el país con su flamante "**Montaña Agua**", donde el realismo mágico se potencia para crear piezas donde la imaginación distorsiona la naturaleza.

La apertura de la muestra se llevó a cabo el viernes 14 de octubre a las 20:30 horas, y **se desarrollará hasta el 4 de diciembre en el Museo de Bellas Artes de Salta** (Avenida Belgrano 992). Consiste en 13 obras de grandes dimensiones que tienen como protagonistas a retratos de la naturaleza; pinturas donde la perspectiva del espectador es una parte clave para dar vida a la imagen y evocar en la mente individual sensaciones únicas de pertenencia y memorias de tiempos pasados.

**La superficie del agua, la tierra, las rocas y el cielo son los motivos preferidos de este artista**, cuyas piezas y sus escalas se definen respecto a la del observador. **Para la exposición, Doura realizó además una obra in situ:** un dibujo mural sobre la pared de la sala central de 8,5 metros de altura por 16 de longitud que representa la cima del volcán Lullailaco.



Adrián Doura junto a uno de sus dípticos

**"Es una instalación compuesta por obras que no son parte de una serie pero que tiene un hilo conceptual; una armonía.** Cada detalle, cada nube, está en triangulación", aseguró sobre su muestra el artista en diálogo con **Infobae**. Doura comenzó a trabajar sobre el paisaje en 1993, durante su residencia como artista en la localidad de l'Estaque, Marsella. Fascinado por la luz, el relieve y la singularidad de las nubes, el pintor y escultor vio sus monumentales obras expuestas en todo el mundo, desde Francia, Mónaco, España, Estados Unidos, hasta Turquía y Argentina.

Doura, formado profesionalmente en la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes de París, **toma prestado el concepto freudiano de "sentimiento oceánico"** y lo define con la magia envolvente con la que captura a su público. En sus pinturas no hay personas, sino que es el que observa la obra el que se vuelve un uno mismo con ella, capturado por sus pinceladas y su estilo que engaña, ya que promete ser hiperrealismo pero que, ante una más cercana inspección, una metamorfosis da lugar a texturas, colores y por momento hasta abstracciones que no son propias de ese movimiento.



En la obra de Doura, la percepción es protagonista

**Se trata más que nada de metarrealismo.** A él le gusta más definirlo como "realismo mágico", aunque sabe que no es aceptado. Es que Doura pinta paisajes reales, como [trayectos de la mágica Ruta 40](#) y sus impresionantes cardones, el magnífico valle Calchaquí y Talampaya; luego los altera, los transforma en puentes mágicos al mundo imaginario.

**Un ejemplo de esta manipulación es su obra "Río Rosa"**, un díptico creado este mismo año que rinde homenaje a **Erreur ! Référence de lien hypertexte non valide**. extremadamente bien conservados por el frío en la cumbre del volcán, a 6.700 metros de altura sobre el nivel del mar. La pintura en cuestión muestra un lugar real, entre [Cachi](#) y Molinos en el Norte argentino, pero los colores de sus aguas, que adquieren tonos sanguíneos, y sus rocas que recuerdan a pequeñas calaveras cuentan otra historia: la de un ritual sagrado indígena y los sacrificios que vienen de la mano.



“Río Rosa”, una de las obras de “Montaña Agua”

**"Para mí, la gran inspiradora fue la naturaleza.** Me interesa mucho también el psicoanálisis y la simbología de lo dual; del femenino y masculino, el ying y el yang". Esto está clarísimo en la exposición, donde la femineidad y la masculinidad se entrelazan y se encuentran en sus formas más agrestes en el paisaje para crear vida, luz y movimiento.

**Sobre sus obras describe que "son como retratos de la tierra, cómo la naturaleza te mira".** Afirma que tiene un vínculo muy fuerte con ella, y que la siente, le habla. Es por eso que crea exaltaciones, para lograr un proceso infinito que se construye dentro de la obra pero que no existe en la realidad. **"Son íconos que tienden a crear y evocar un sentimiento en el cerebro de la persona.** Buscan una reminiscencia, tocar un conjunto de experiencias que nacen de nuestra cultura visual. Todo a partir del lenguaje de la naturaleza".



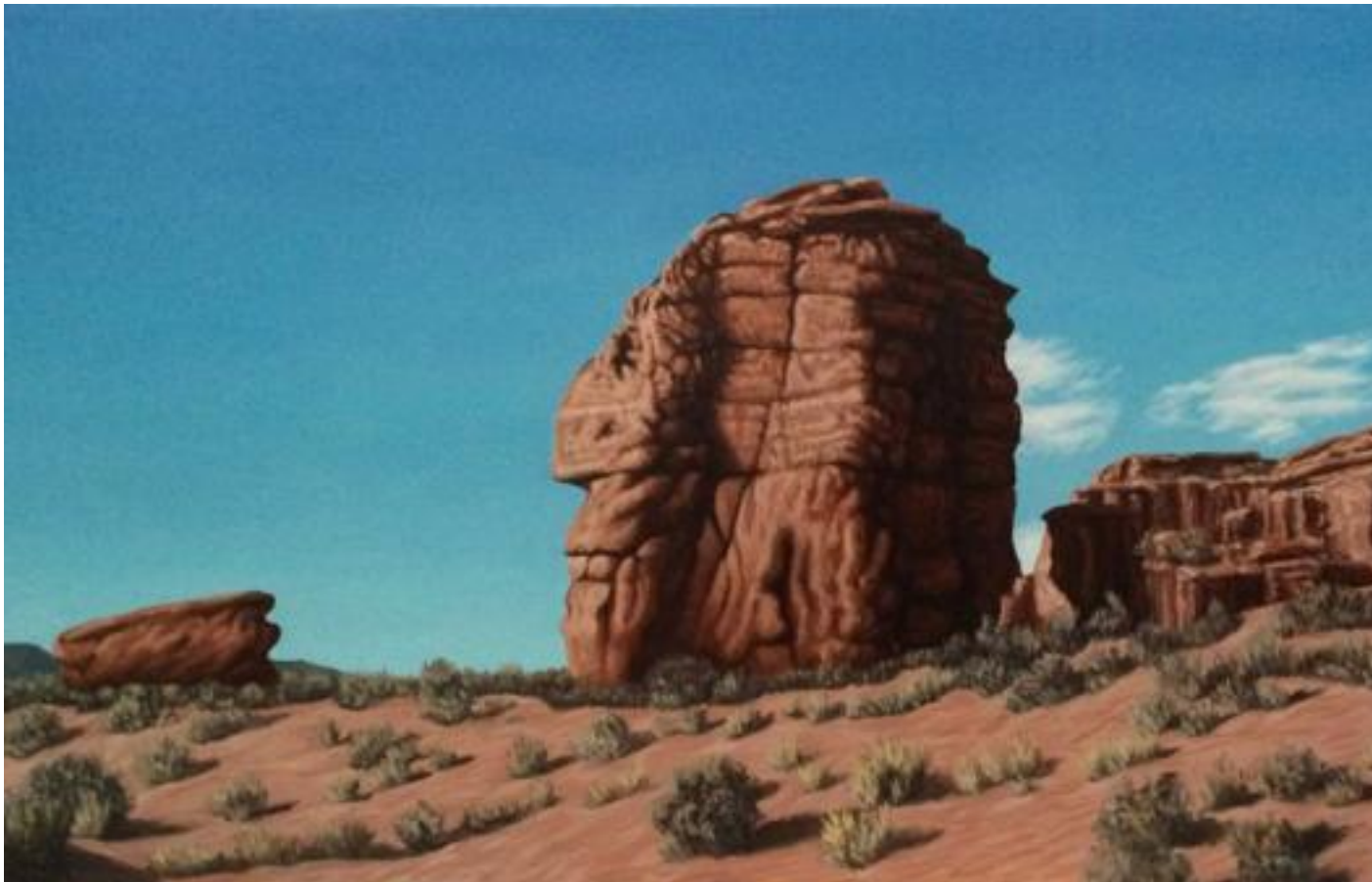


El agua y la tierra son los grandes temas de la obra de Doura

El crítico y académico David Jacobson, quien escribe un prólogo para la instalación del artista, observa que **"Doura claramente disfruta la plenitud de las superficies intensamente diversas**, desde el Río de la Plata hasta el noroeste argentino. Estos paisajes plenos juegan constantemente con expectativas de presencias antropomórficas o criaturescas, ídolos que comunican por presagios del tiempo o del momento del día, o líneas ambiguas sobre superficies rocosas que sugieren una 'mirada' (sin otro propósito discernible) por parte de la naturaleza".

**La única pieza que no pertenece al paisaje autóctono argentino es su obra "Crossing the Pond"**, pintura creada a partir de una fotografía que Doura tomó cuando viajaba hacia Marsella a través del cielo del Canal de la Mancha. Se trata de una obra única, que mezcla los azules del firmamento y del océano con una destreza única que transporta al espectador a una burbuja entre las nubes.

**Doura crea imágenes cinematográficas.** Su exposición es como un *travelling* por cuadros quietos y absorbentes, que atraen al espectador a "entrar a la obra" y ser parte del todo. Son imágenes de imágenes; recuerdos de recuerdos de la naturaleza, viva y acechante, siempre a la espera, siempre atenta, que se hace notar con los murmullos de sus bosques, los suspiros de sus aguas y los azotes de sus vientos.



“Montaña Agua” se puede visitar en el Museo de Bellas Artes de Salta

**Cuándo:** la exposición puede visitarse desde el 14 de octubre hasta el 4 de diciembre.

**Dónde:** en las Salas 3 y 4 del Museo de Bellas Artes de Salta (Avenida Belgrano 992).

**Lea más:**

[Dos artistas argentinos reconocidos en el mundo apuestan por más arte](#)

[Parque Nacional Los Cardones: una joya salteña que maravilla al mundo](#)